

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 34 (2007)
Heft: 5

Artikel: Campaña por la paz : Suiza, importante y solicitada mediadora
Autor: Eckert, Heinz
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908624>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 17.02.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Suiza, importante y solicitada mediadora

Los buenos servicios de Suiza siguen siendo muy solicitados en todo el mundo. Especialmente orgullosos pueden estar los mediadores suizos del acuerdo de paz firmado entre la oposición maoísta y la casa real de Nepal. Por Heinz Eckert



El embajador Thomas Greminger está orgulloso del acuerdo de paz firmado en Nepal

Un gran honor para Suiza: El famoso Instituto de Investigación sobre la Paz y los Conflictos de la Universidad de Uppsala, en Suecia, ha investigado en un estudio qué países y organizaciones actúan más frecuentemente como mediadores y en la prevención de conflictos. En esta clasificación de los principales mediadores en pequeños y medianos conflictos armados, Suiza ocupa el tercer lugar, justo después de la ONU y EE.UU.

Al embajador Thomas Greminger, director de la División Política IV, para la seguridad de la población, del Departamento Federal de Asuntos Exteriores (DFAE), no le sorprenden estos resultados, porque sabe que Suiza presta muy buenos servicios a nivel internacional: «Cada vez están más solicitados los buenos servicios de Suiza en el campo del fomento de la paz.» Según Greminger, la neutralidad suiza es secundaria en este sentido, más importante es que Suiza es un país pequeño e independiente sin agenda política propia, que no persigue intereses particulares ni representa un peligro para nadie. A ello hay que añadir la gran experiencia de la diplomacia suiza como mediadora, y los buenos resultados obtenidos.

2006 fue un año de grandes éxitos para la política suiza de paz y derechos humanos. Diplomáticos y expertos suizos lograron, como mediadores o gracias a sus conocimientos específicos en la materia, poner fin pacíficamente a conflictos en varias partes del mundo, como en Nepal, donde un acuerdo de paz fir-

mado por la oposición maoísta y el rey puso fin a un conflicto que duraba ya diez años. Suiza contribuyó también muy eficazmente en otros procesos de paz como, por ejemplo, los de Oriente Medio, el sur de Sudán, Uganda, Burundi, Indonesia, México, Guatemala o Kosovo.

¿Cómo se inician tales intervenciones de Suiza, dónde y por qué actúa Suiza en cada caso en el fomento de la paz? ¿Comienza todo con la solicitud de una de las partes en conflicto? Thomas Greminger explica: «Lo que, desde luego, no podemos hacer, es sentarnos y esperar a que llegue una solicitud. El fomento de la paz es un mercado con muchos prestatarios de servicios. Para tener éxito hay que ser mejor que los demás, y presentar argumentos e ideas buenas y lógicas. Lo importante es disponer ya de contactos con el país o con determinadas personas del mismo.» Así, Suiza es especialmente activa en lugares en los que participa activamente en proyectos de desarrollo, en los que conoce la situación política y social y en los que mantiene buenas relaciones con instituciones e individuos. Según el embajador Thomas Greminger, estos son buenos puntos de partida para intervenir en el fomento de la paz.

Desde hace dos años, el DFAE trata de orientar progresivamente sus intervenciones hacia el campo de la política de paz y derechos humanos. Su retirada de varias intervenciones regionales (en Mozambique, Angola, Myanmar, México y Guatemala)

posibilitó la unificación de recursos. De aquí a finales de 2007, el DFAE planifica concentrar las actividades de su política bilateral de fomento de la paz hasta lograr que un 80% de las mismas tenga lugar en siete regiones estratégicas: Nepal, Sri Lanka, el sureste de Europa, la zona de Los Grandes Lagos, Colombia, Oriente Próximo y Sudán. Con ello se fortalecerían las sinergias entre los distintos instrumentos de la política exterior de la Confederación en lo referente a la cooperación al desarrollo, la ayuda humanitaria, la política de derechos humanos y el fomento de la paz a nivel civil y militar.

En la central de Berna del Departamento Político IV trabajan unas 70 personas. En los lugares en los que se llevan a cabo las intervenciones, otros especialistas actúan como supervisores electorales, observan si se respetan los derechos humanos, ejercen de mediadores o prestan ayuda en temas de derecho constitucional. El Consejo Federal solicita para el trabajo de la División Política IV entre 2008 y 2011 un crédito de 240 millones de francos, cuya concesión tiene que decidir el Parlamento. Thomas Greminger: «Soy optimista, pienso que nuestro trabajo será también reconocido por el Parlamento, y que podremos proseguir conforme a lo establecido en la correspondiente ley federal.»

Greminger está especialmente orgulloso del acuerdo de paz firmado en Nepal. Y dado que Suiza está presente en Nepal con programas para la cooperación al desarrollo ya desde hace unos 50 años, pudo beneficiarse de las ventajas de una amplia y diversificada red de contactos y profundos conocimientos del país. El acuerdo de paz que en noviembre de 2006 puso fin a la sangrienta guerra civil que costó la vida a 13 000 personas, fue en gran parte un éxito de los discretos servicios de asesoría y mediación de Suiza que, gracias a largos años de presencia y actividad en el país, no solamente gozaba de la confianza de las partes en conflicto, sino también de conocimientos muy precisos sobre la situación política.

Añade que, lamentablemente, no es posible informar continuamente sobre todos los buenos servicios prestados por Suiza, dado que hay que trabajar muy discretamente. Hay procesos de mediación que, a menudo, deben mantenerse confidenciales durante años, porque de hacerse públicos serían inmediatamente interrumpidos por las partes en conflicto, puntualiza el embajador Thomas Greminger.